

Jueves 09 de Junio de 2022 | Matutina para Adultos | La felicidad: ¿Una obligación moral?

## Descripción

Image not found or type unknown



## La felicidad: ¿Una obligación moral?

¿No permitan que se hable mal del bien que ustedes hacen, porque el reino de Dios no es cuestión de comida ni de bebida, sino de justicia, paz y gozo en el Espíritu

## Santoâ?• (Romanos 14:16, 17, RVC).

Dennis Prager, autor y presentador de radio, cuenta que despuÃ©s de dar una charla sobre la felicidad, una dama se puso de pie para decir lo mucho que lamentaba que su esposo no hubiera estado presente (Ã©l habÃ­a preferido ir a una charla sobre negocios). SegÃºn ella, de los dos, Ã©l era quiÃ©n mÃ¡s necesitaba oÃ­r los consejos del conferencista. Luego aÃ±adiÃ³ que, aunque ella amaba a su esposo, no le resultaba fÃ¡cil estar casada con un hombre infeliz.

Â¿QuÃ© le hubieras dicho tÃº a esta seÃ±ora? Prager le dijo, bÃ¡sicamente, que su esposo debiÃ³ asistir a la charla, y ademÃ¡s, que Ã©l tenÃ­a la obligaciÃ³n moral, hacia ella, de ser todo lo alegre y feliz que como esposo pudiera llegar a ser (Happiness Is a Serious Problem, p. 4).

Prager seÃ±ala tres razones por las que, en su opiniÃ³n, la felicidad es una obligaciÃ³n moral.

La primera razÃ³n, dice Ã©l, consiste en que hemos de ser personas que irradian gozo y alegrÃ­a, no solo hacia nuestro cÃ³nyuge, sino hacia todo aquel que entre en contacto con nosotros. Esto no significa, por supuesto, que haya momentos en los que nos pueda embargar la tristeza. El punto es: Â¿QuiÃ©n quiere estar al lado de una persona que todo lo ve sombrÃ­o?

La segunda razÃ³n, porque hay una relaciÃ³n directa entre la felicidad y la bondad. Es decir, en general, es mÃ¡s probable que una persona sea mÃ¡s amable, servicial y altruista cuando experimenta sentimientos de gozo que cuando estÃ¡ triste.

En tercer lugar, dice Prager, las personas religiosas infelices no representan bien su fe. Si su fe es verdadera â??pregunta Ã©lâ?? Â¿por quÃ© no irradian felicidad?

Esto Ãºltimo me dejÃ³ pensando. Como cristianos, ante el mundo que nos observa, Â¿estamos tÃº y yo representando bien la vida de nuestro SeÃ±or? Â¡Y ya sabemos cÃ³mo fue esa vida! Aunque JesÃºs continuamente tuvo que enfrentar duras pruebas, siempre irradiaba gozo y alegrÃ­a.

Â¡Vaya desafÃ­o! LÃ¡mese â??obligaciÃ³n moralâ?• o lo que sea, recordemos que somos representantes de Cristo. Por dondequiera que vayamos, por lo tanto, irradiemos paz, gozo y alegrÃ­a, Â¡comenzando hoy! â??Porque el reino de Dios no es cuestiÃ³n de comida ni de bebida, sino de justicia, paz y gozo en el EspÃ­ritu Santoâ?•.

**CapacÃ­tame, Padre celestial, para representar bien a mi Salvador. Que la justicia, la paz y el gozo del EspÃ­ritu Santo inunden hoy mi corazÃ³n.**